

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:
 SOLLER: Administración.
 FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary 5-Cette (Herault).
 ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía 7-Areibo (Puerto-Rico).
 MÉJICO: D. Damián Canals—Constitución 19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
 Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Calle de San Bartolomé n.º 17

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
 FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
 AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
 Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

SOLLER (Baleares.)

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EL EXPRES DEL PORVENIR

—¡Atención!—dijo un gira goias,—hay un escalón.

Descendiendo dichosamente, entré en una vasta sala iluminada por deslumbrantes reflectores eléctricos y en la que sólo nuestros pasos turbaban la silenciosa soledad.

—¿Dónde estaba yo? ¿Qué iba á hacer allí? ¿Quién era el guía misterioso?

—Preguntas sin respuesta.

Una larga marcha en la noche, puertas de hierro abiertas y estrepitosamente vueltas á cerrar, escaleras descendentes hundiendo, según me parecía, en el suelo; he aquí lo que me ofrecían mis recuerdos; yo no tenía por otra parte tiempo para pensar.

—¿Me preguntáis, sin duda, quién soy?—dijo mi guía.—El coronel Pierce, vuestro servidor. ¿Dónde estáis? En América en Boston, en una estación.

—¿Una estación? ¿de qué?

—Sí; la estación de *Boston to Liverpool* perteneciente á la *Tubes Company*.

Y con un gesto explicativo el coronel me mostró dos largos cilindros de hierro, de un metro, cincuenta próximamente de diámetro, que yacían en el suelo á algunos pasos.

Miré estos dos cilindros que desaparecían á la derecha en un muro de albañilería, y terminados por su izquierda por obturadores metálicos de donde partía un haz de tubos que iban á perderse en el techo, y, repentinamente comprendí.

Pero antes no había yo leído en un periódico americano, un artículo dando cuenta de este proyecto extraordinario, de unir la Europa al Nuevo Mundo por dos gigantescos tubos submarinos. Se había encontrado un inventor que pretendía hacerlo. Y este inventor, el coronel Pierce, era á quien yo tenía en tal momento ante mis ojos.

Yo repasaba en mi pensamiento el artículo del periódico.

Complacientemente, el periodista entraba en los detalles de la empresa. Decía que se necesitaban más de 1.600.000 metros cúbicos de hierro, pesando 1.300.000 de toneladas, y el número de navíos necesarios para el transporte de este material, doscientos barcos de 2.000 toneladas, haciendo cada uno 33 viajes. El mostraba estos tubos alojándose en su casar bajo las olas, por secciones de tres metros, á tornillados los unos

á los otros y protegidos por una triple envoltura de malla de hierro, recubierta de una pasta resinosa.

Abordando enseguida la cuestión de la explotación, llenaba los tubos con vagones llevados con sus viajeros por poderosas corrientes de aire, á la manera de los despachos, que una fuerte aspiración y una impulsión neumáticas hacen circular en el recinto de París.

Terminaba el articulista estableciendo un paralelo entre los caminos de hierro, enameraba con entusiasmo las ventajas del nuevo y audaz sistema. En los tubos la presión de la enervante trepidación, gracias á la superficie interior, de acero pulido, igualdad en la temperatura, con las corrientes de aire de los que se podía modificar el calor, según la estación; inverosímil baratura de los billetes, motivada por la economía de la construcción y de la explotación. Y á este sujeto, olvidando que á pesar de los 1.666 kilogramos que la rotación diurna les hace recorrer por hora, los cuerpos situados en el Ecuador, siguen sujetos á las leyes de la gravedad; olvidando que sería preciso para sustraerlos á ella una velocidad diez, y siete veces mayor no llegaba á pretender que los trenes en razón de la rapidez de su marcha y de la curvatura de la Tierra, tendrían á seguir la tangente y harían experimentar solamente un ligero frotamiento á la parte de los tubos; y de aquí no concluía él con la ausencia de desgaste de la obra proyectada, es decir, con la eternidad de duración?

Todo esto se presentaba entonces á mi espíritu.

—¿Así, pues, esta utopía se había convertido en realidad y estos dos cilindros que yo veía á mis pies iban al otro lado del océano á soldarse en las costas de Inglaterra.

A pesar de la evidencia, no podía concebirme que los tubos fuesen colocados, sea; pero que los hombres pudiesen viajar por esta vía, eso, ¡jamás!

—¿No era imposible obtener una corriente de aire de esta longitud?

—Fórmule en voz alta esta opinión. —Muy fácil, díjome el coronel Pierce. Basta para esto con un gran número de ventiladores de vapor, análogos á los de los altos hornos.

El aire es impelido por ellos, con una potencia sin límites, por decirlo así, y constituye un torbellino espantoso animado de una velocidad de 1.800 kilómetros por hora—casi la de una bala de cañón,—que nuestros viajeros, devarán en dos horas y catorce minutos los

cuatro mil ks. extendidos entre Boston y Liverpool.

—¿Mil ochocientos ks. por hora!—grité.

—Ni uno menos... ¡Y qué extraordinarias consecuencias de tal velocidad! Avanzando la hora de Liverpool, cuatro horas, cuarenta minutos sobre la nuestra, un viajero que salga de Boston á las tres y cincuenta y tres de la tarde. ¿No es verdaderamente una jornada pasada, pasada pronto? En el otro sentido, por el contrario, nuestros vagones, bajo esta latitud, ganan sobre el Sol más de novecientos ks. por hora, dejando á Liverpool á medio día, por ejemplo, él llegará á la estación en que estamos, en este momento á las nueve y treinta y cuatro de la mañana, es decir, antes de haber partido! ¿No se puede ir más aprisa, me parece!

—Yo no sabía qué pensar, ¿me las había con un loco? ¿Debia, por el contrario, dar fé á estas fabulosas teorías, cuando las objeciones se precipitaban en mi espíritu?

—¡Y bien! ¡sea!—dije.—Quiero admitir que los viajeros tomen esta vía insensata, que obteneis con esta increíble velocidad; ¿pero cómo llegareis á interrumpirla? ¿Al parar todo debe hacerse pedazos?

—De ningún modo,—respondió el coronel encogiendo de hombros.—En nuestros tubos, de los que el uno sirve para ir y el otro para venir, y recorridos, por consiguiente por corrientes de aire opuestas, existe una comunicación por cada uno de los extremos. Que un tren se aproxima, la chispa eléctrica nos advierte y yuela á Inglaterra á paralizar la fuerza que le impulsa; abandonado á sí mismo continúa su vista en razón de la velocidad adquirida; pero nos basta utilizar una válvula para que la corriente contraria del tubo paralelo se precipite á su encuentro y retardándola poco á poco, sirve finalmente de tapón amortiguador del último choque... Por otra parte, ¿á qué estas explicaciones?... ¿La experiencia no vale cien veces más?

Y sin esperar mi respuesta, el coronel Pierce, tiró bruscamente de una empuñadura cuyo cobre brillaba al flanco de uno de estos tubos; una puerta se deslizó sobre su dintel y por el hueco apercibí una serie de banquetes sobre cada uno de los cuales dos personas podían sentarse, la una al lado de la otra.

—El vagón,—dijo el coronel,—vamos, venidme á mirar.

Le seguí, docilmente y bien pronto la puerta volvió á cerrarse.

A la luz que una lámpara eléctrica

dejaba caer desde el techo, examinaba curiosamente el sitio donde me encontraba.

Nada más sencillo: un largo cilindro á través del cual colocados dos á dos se alineaban en 25 líneas paralelas; á cada extremo una válvula regulada á la tensión de una «Atmósfera», la de atrás dejando pasar el aire respirable y la de delante ofreciéndole su salida, desde el momento en que su tensión era mayor que la normal!

Algunos instantes pasados en este exámen, me impacientaron.

—¿No partimos?—pregunté.

—¿Partir?—gritó el coronel.—ya lo hemos hecho!

Partimos sin la menor sacudida zera esto posible?

—¡Atentamente yo escuchaba, procurando oír algún ruido que me pudiese sacar de dudas.

Si hubiésemos efectivamente partido, si el coronel no me hubiese engañado hablándome de 1.800 ks. por hora; debíamos encontrarnos lejos de tierra, bajo las ondas; por cima nuestras cabezas las olas paseaban sus crestas rugientes y quizá las ballenas, tomándola por una serpiente monstruosa; golpeaban con sus colas nuestra larga prisión de hierro.

—Pero yo no oía más que un ruido sordo, producido sin duda por nuestro vagón, y sumergido en una admiración sin límites. No podía creer en la realidad de lo que me sucedía y dejaba, silencioso, correr el tiempo.

Una hora ó poco más, había pasado así, cuando un repentinó frescor, vino á sacarme del atontamiento que me invadía gradualmente.

—Llevé la mano á mi cara; estaba mojado.

—¿Mojado! ¿Porqué esto? ¿Se había roto el tubo bajo la presión de las aguas, presión que debía ser formidable, puesto que aumenta una «atmósfera» por cada 10 metros de profundidad? ¿Nos iba á invadir el océano?

El temor se apoderó de mí y quiso gritar, llamar y...

Y me encontré en mi apacible jardín generosamente bañado por la lluvia, cuyas gruesas gotas habían interrumpido mi sueño; me había dormido sencillamente leyendo un artículo consagrado por un periodista americano, á los fantásticos proyectos del coronel Pierce que—mucho lo temo,—no tendrán más realidad que la de un sueño.

JULIO VERNE.

FOLLETÍN

LA GRANJA DE CINTRUENA

Y un respeto casi rayanos de la adoración, claro es que toda idea procedente de Sofia hallaba en el mayordomo un ejecutor activo, enérgico y puntual, en los límites de lo posible, porque la rutina y las preocupaciones de los colonos oponían á veces resistencias de tal especie que no había modo de vencerlas.

La antigua Marquesa, siguiendo el ejemplo de la mayor parte de nuestros grandes propietarios, apenas había puesto los pies en su granja en todos los días de su vida, contentándose con percibir y disfrutar las rentas que su administrador le entregaba, bastante mercedadas por cierto. De modo que cuando Sofia se hizo cargo de la posesión se la encontró reducida á extensas llanuras de pan llevar mal abonadas, á trozos de huerta que producían legumbres y hortalizas en cantidad relativamente escasa á unas pocas arboladas de chopos y álamos que crecían á suanto en las márgenes del río, y á un pedazo de monte bajo, y casi despoblado en que pastaban trabajosamente unas cien ca-

bezas de ganado lanar de aspecto ruín y miserable.

No bien Sofia y su mayordomo llegaron á la finca, y se instalaron en el ancho, pero incómodo y sucio caserón que servía de vivienda al antiguo administrador. Diéronse á estudiar la manera de poner en orden lo desordenado, de mejorar las condiciones de las tierras laborables, de aprovechar todas las aguas de la comarca y de convertir el monte bajo en un verdadero monte poblado, con los árboles propios del terreno y del clima.

El menos observador podría notar en la actividad que tanto la señora como el mayordomo desplegaban en el mejoramiento de la finca, que además del interés, morales el desce, de distraerse de pensamientos tristes ó enojosos, porque realmente, cuando llegaron á la finca, ni Sofia, ni Baltasar, disimulaban que hondas penas eran causa principal de su llegada á aquel apartado rincón del mundo.

Pero el hecho es que inmediatamente se dió principio á un gran número de trabajos, cuya utilidad demostraría el porvenir con irresistible evidencia.

de que los labradores ponían mala cara á la idea de sombrear las tierras, y llevar la finca de pájaros, que seguramente acudirían en gran número, á medida que los árboles fueran aumentando y prosperando, la Marquesa consiguió que se plantaran más de dos mil pies en las orillas del río, á fin de que fuera mucho mayor la resistencia que el terreno opusiera á las aguas en las épocas de avenida; en las huertas hizo poner frutales de toda especie, dejando espacio suficiente para que, las verduras, se desarrollasen y creciesen á sus anchas, y hasta en los linderos, sendas y trochas de las tierras de labor, plantó también buen número de árboles de aquellas especies que no han menester mucha humedad para prosperar.

Los rutinarios y los ignorantes llegaron á escandalizarse de aquel amor entrañable á la madera, como ellos decían, que mostraban la Marquesa y su mayordomo, y como la rutina y la ignorancia juntas suelen ser, por resultado el salvajismo, acontecia que casi todas las mañanas se encontraba Baltasar con algunas docenas de árboles arrancados ó partidos á hazazos por la base. Decíasele á la señora, y la señora convocaba inmediatamente á los colonos, y

jornaleros, y leía en alta voz un capítulo de un libro de agricultura, en que se enseñaba, con gran copia de razones, que los árboles favorecen la lluvia y mantienen las humedades de la tierra, siendo esta simple ventaja muy superior al fútil inconveniente de que roben cierto espacio de terreno á la sembradura, y algún rayo de sol á las espigas en la época de su madurez. Demostrábales, además, con el libro en la mano, que los arbolitos de escásimo valor que se plantaban entonces, valdrían al cabo de algunos años un capital, sin que apenas costase nada su cultivo, porque la misma poda daba en leña mayor producto que los jornales gastados en hacerla. En cuanto á los pájaros, les dijo que lejos de ser perjudiciales, eran provechosos, porque devoraban una infinidad de insectos y gusanos nocivos á las plantas, y poco importaba que, á cambio de este servicio, se comiesen también algún grano ó picasen algunas frutas.

La gente campesina oía aquella sermonecita con apariencias de docilidad y respeto, y hasta prometía cumplir las órdenes de la Marquesa en lo respectivo al arbolado; y en efecto, al día siguiente otra docena de árboles en tierra, y nueva predicación de la pacientísima

LLUYTES DE BRAUS

—Panem et Circenceos.

Encara 'l cercle es ple; lo poble encara s'empeny dintre sos portes: ab sos fills al davant, 'ntra la mar y en los amplis grahons de pedres fortes, riallera, s' assou.

Banderes y colors lo vent belluga; Baux 'l front, s' enrolla; gahnaja 'l jovent y canta ó juga mentres lo lluytador al clos se 'n baxa ab son brodat arrou.

Per es lo brau son asbuech esglaya; Baux 'l front, s' enrolla; la gent remolinante l' atalaya; un home sol sons feredat se 'l mira, dret, l' espasa á la mà.

Callà tot l' estabx; lo brau arrenca; lo drap vermell l' enganya; l' acer enlluernant com á jonch trenca; mes, borbolla't la sanx ix de sa entranya, y tomba extés enllà.

Escolteu quin brugir, l' udol selvatge festeja la victoria. Respira't lo fetum d' aqueix carnatge; que caiga 'l lluytador ó que 'l brau moria, per veure't morta venia.

Si 'l cavaller ab son cavall rodola y massagat gomega; si sopat lo ped per l' ayre vola, y cayguent, sens motar, l' ànima entrega, blasfemeu y aplaudiu.

Axis los Senadors y les matrones al Circ romà s' asseyan; y del poble s'oprech bax de los ones, los lleons á l' arena exirne royan, y 'ls gladiadors sapats.

L' adou sublim dels màrtres y los marcs janyu los estèrnia; y abullà axits y desdofiosos cares del qui ple de salut, pregant, moria miraban los debats.

També en camp clos los sarrahins bregaren ab sanguinosa fera; y calentes despulls presentaren als poms de la donçella falaguera qui enjoyà al mos valent.

Mes, nostra lley de Deu per crim pregona la sanx qu' en vá 's derrama; y sols per santa caritat perdona al qui nafent de mort aquí s' exclama, y 'l darrer sagrament.

Dels hòmens prous de nostre avior volguda exa lluyta inhumana; per los vilatjes may fou conoguda; Ferest costum d' antiquitat pagana, no té en la llengua nom.

Si es nostre temps d' avens y de sabies apercut ex mal us no esborra; Perqué menyproa l' art y la bellesa, y si 'l bot brama escarbotant la serra, perquè hi corre tothom?

Poble que fas aquit fugit d' exa arena; juny tos braus á l' arada; l' ardit cavall por les dresseres mena, y si la patria plora trapitjada, llavors lo ferro traia.

D' exas parés ahont vens á erubada'lrit; fesne enderrochs y runa; llepol de sanx te vol, per esopirte, qui ab ta rudesca axeca sa fortuna.

—No 't mous? Donchs vi esclau. JOSEPH LLUIS PONS Y GALLARZA.

Sofia, la cual, por supuesto, mandaba renovar los pies, en la confianza de que los bárbaros campesinos habían de cansarse antes de arrancarlos que ella de ponerlos de nuevo.

Baltasar, duro de por sí y amigo de resoluciones extremas, mandó á cuatro criados de toda su confianza que vigilasen por la noche á ver si daban con alguno de los que se entretenían en la salvaje tarea de arrancar árboles; y en caso de que cogieran á alguno, le sacudieran una paliza que lo dejaran medio deslomado.

—¿Y si se nos escapan?—preguntaron los criados.

—¿Para qué lleváis escapetas, mastuerzos?—repuso Baltasar.—Fuégo en quien sea, y caiga el que caiga.

Cundió la noticia, y produjo su efecto. La corte fué disminuyendo paulatinamente, hasta que ya nadie se atrevió ni á arrancar una rama en las choperas y alamedas del río. Conseguido este triunfo, Sofia mandó construir una presa en la parte más alta del río, y un cauce de cerca de dos kilómetros de longitud, de donde derivó una porción de acequias y arroyos con que regar algunas tierras de secano. Al fin del cauce se formaba una regular

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

Y, por fin, hay todavía otra construcción análoga a las anteriores que solo es propia del español.

Se sabe que, a analogía de «ser» «estar» sirve de verbo copulativo sin aberrar en lo más mínimo de la construcción de verbo *ser* indicada en el capítulo de este verbo trata, pero con la principalísima diferencia de que, si «ser» se aplica a significar la esencia permanente, las cualidades esenciales y duraderas, «estar» solo sirve para expresar, no la esencia, sino el estado accidental y transitorio ó cualidades casual es y transitorias diferencia delicada para la que los demás idiomas no tienen equivalente directo: *ser* malo; *estar* malo.

Así es que, juntándose con el participio pasivo, «estar» forma, como una especie de verbo auxiliar secundario, construcciones pasivas, a analogía de verbo auxiliar por excelencia de la voz pasiva *ser* en sus combinaciones pasivas, con la esencial diferencia de que la combinación con «estar» significa, no tanto *pasión*, es decir, la impresión real ó figurada que el agente produce en el objeto paciente a que pasivamente hace relación el verbo, cuanto el *estado* que es la consecuencia ó el resultado de la pasión, mientras que la combinación con *ser* presenta la acción cuyo objeto paciente es el sujeto de esta construcción pasiva, en su *evolución*.

De donde proviene que, si en: «la cerveza es fabricada» la época del acto es la misma, es decir, presente, significada por el verbo auxiliar, en: «la cerveza está fabricada» la época del hecho resulta *ser anterior* a la época expresada por el auxiliar (= la cerveza ha sido fabricada ó se ha fabricado).

Por tanto a la primera cláusula corresponde en latín: «*fabricatur*» y a la segunda: «*fabricata est ó fuit*».

Aunque sea anticipando ideas, no será demás y conviene desde ahora entrar más detalladamente en la esencia de la relación de tiempo que resulta tan diferente según que se emplee la combinación sea con «ser» sea con «estar.»

El participio perfecto ó sea pasivo significa *coexistencia* con la época significada por el auxiliar «ser», cualquiera que sea la relación de tiempo en que se halle este verbo respecto del acto de la palabra, cuando este se combina con él á constituir el atributo verbal en su forma pasiva.

Así en: «la cerveza es fabricada» el acto del fabricar es presente; en: «la cerveza será fabricada» es futuro; en: «la cerveza fué fabricada» es pretérito.

Pero resulta muy distinta la relación de tiempo cuando el participio pasivo se construye con «estar.»

Entonces el participio pasado no entraña la idea de coexistencia, esto es, la época del acto no es la misma indicada por el auxiliar, sino significa *anterioridad* al tiempo del auxiliar, cualquiera que sea la relación de tiempo en que se encuentre este verbo respecto del momento en que se produce el acto de la palabra.

Así «la batalla está ganada» infiere que el hecho de la victoria ha sido anterior al acto de la palabra ó sea a la época, aquí presente, en que se profiere la palabra, expresando la combinación la obtención anterior de un resultado que permanece en la actualidad, pero á tal concepto de presente tan solo lleva esta cláusula en virtud de *está* que coexiste con ese momento en que el hecho se enuncia; *está ganada* expresa el resultado de haberse ganado—se queda ganada.

Y «la batalla estará ganada, antes que lleguen las reservas del enemigo» presenta el hecho de la victoria como anterior á otro hecho que es futuro—pues «antes que lleguen» denota época futura—pero como posterior al acto de la palabra resultando así futuros ambos hechos así el determinado como el determinante al cual el primero es anterior; *estará ganada* significa pues la anticipación de un resultado obtenido.

Y así «en la batalla estaba ganada, cuando las reservas llegaron» se considera el hecho de la victoria como anterior á una época que ya pasó; pues «cuando llegaron» es cosa pasada con la cual coexiste la época del resultado obtenido que en ella permanecía: «estaba ganada» significa el resultado permanente de que «se había ganado».

DR. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Actualidades

A MUNNABER EN CARRUAJE

El día 3 del corriente mes tuvo lugar un acto muy notable, aunque sin aparato alguno, y del cual se ocupará la Historia local, por marcar un verdadero progreso agrícola en nuestro pueblo. Nos referimos á la piadosa ceremonia de bendecir é inaugurar la nueva carretera de Sóller al predio *Munnaber*, situado en las faldas del Puigmayor, construida á expensas del ilustrado y emprendedor propietario del referido predio, D. Bartolomé Colom y Morell.

A las seis de la mañana reunímonos en la Casa Consistorial, con dicho señor Colom, Don Miguel Bennaser, Cura-párroco, D. Juan Joy, Alcalde, D. Martín Marqués primer teniente, D. José Morrell, Regidor, D. Juan Canals, Juez de Paz y D. Juan B. Enseñat, Secretario del Ayuntamiento.

Dos carruajes de cuatro ruedas nos llevaron á Biniaraix, donde entramos en la nueva carretera á las 7 y veinte minutos, y á las 8 y diez llegamos á la casa, sin que las caballerías hubiesen tenido que hacer ningun esfuerzo y habiéndonos parado solamente unos diez minutos en la miranda *dels Marroys* para contemplar el bello panorama que desde allí se descubre.

A la salida del pueblo nuestro aneroide, con una temperatura de 24 centígrados, marcaba 770 milímetros, y á la llegada, con la temperatura de 18, marcaba 700, datos que nos decían que habíamos alcanzado una altura de 850 metros aproximadamente, sobre el nivel del mar.

Una vez allá se nos sirvió un almuerzo y, acompañados por el mismo propietario, recorrimos el predio en varias direcciones, admirando la frondosidad del bosque y aplaudiendo las acertadas mejoras agrícolas, no menos que las espaciosas y cómodas dependencias de la casa habitación del propietario y del conductor, donde todo está calculado con precisión y acierto, sin que falte nada para la comodidad del personal y del ganado, en la época de los fríos.

La agradable temperatura que allí se disfrutaba, pues en el comedor el termómetro sólo alcanzó 22 centígrados, nos hizo pasar un día placentero.

A las dos se nos sirvió una succulenta comida para la cual nos había preparado el apetito el largo y delicioso paseo, no menos que la pureza de aires que habíamos respirado: ninguno de los comensales dejó de hacer honor á la mesa.

Verificada la bendición de la carretera por el Sr. Bennaser, á las siete volvimos á subir á los carruajes y á las ocho y veinte minutos nos hallábamos otra vez en el punto de partida.

Con el acto que acabamos de bosquejar ha querido dar el Sr. Colom una nueva prueba de afecto á las autoridades, civil y eclesiástica, y de simpatía al personal que las representa, al paso que demostrar á los pesimistas que en el progreso social, querer es poder. Y efectivamente: mucho ha tenido que querer el Sr. Colom para vencer, no las dificultades materiales, sino las morales que al parecer debían allanarse por sí solas.

Empezando por el Municipio de Fornalutx, en cuyo término se hallan enclavados el predio y la nueva carretera, y acabando por la mayor parte de los sesenta y tantos propietarios que, cediendo algun terreno, eran los más beneficiados en la mejora, pues se ha aprovechado todo lo aprovechable de la antigua vía de herradura, halló tal resistencia que á no dar en una persona tan constante, prudente y decidida, la idea restaría todavía en proyecto. Pero el Sr. Colom no ha recibido su educación industrial agrícola en Mallorca; en campo más vasto, aunque también inculto, hizo su aprendizaje: tuvo que luchar á brazo partido para enseñar prácticamente la máxima de sembrar claro para cojer espeso y que resultaba pésima economía la de emplear máquinas de deshecho aunque baratas cuando las había de perfeccionadas. Recordamos haberle oído contar que en más de una ocasión, imitando á Hernán Cortés, quemó las viejas para llegar á conquistar las perfeccionadas, por cuyo camino logró formar la modesta fortuna de que disfruta.

De un enmarañado bosque y un huerto lleno de zarzales, que eran la ruina del propietario, ha sabido sacar el señor Colom muy buenos rendimientos, apesar de tener que extraer los productos á lomo de caballerías y por malísimo camino; pero de ningún modo le era dado

ampliar la explotación de la finca sin abrirse paso más expedito, y á ello dirigió sus esfuerzos, que al fin ha visto coronados. Antes no se veía en la obra más que una ruina, un empeño desatentado, un capricho que había de pagarse caro: ahora, cuando apenas se ha realizado la obra, ya nadie ve capricho, ni ruina, sino un venero de riqueza, un gasto muy reproductivo, y á la verdad poco tendríamos que trabajar para poner en evidencia que el dinero empleado en la carretera que nos ocupa, se ha colocado á mayor interés del 4 p. S. interés que irá en aumento á medida que con sus ventajas pueda ensancharse el círculo de las explotaciones agrícolas.

¿Y las utilidades que resultan á los 60 propietarios cuyos bienes atraviesa la vía, y las que reportará á los convecinos de la misma, no expropiados? ¿Y las que resultan al bien general, abaratando géneros de absoluta necesidad?

Pero quien sale más beneficiado de la obra del Sr. Colom es el *tourista*. Hasta ahora para subir al Puigmayor era preciso tomar caballería por persona y exponer su vida á cada paso; ahora lo más pesado del camino se pasa en cómodo carruaje y lo restante puede hacerlo á pié la persona más delicada. De los 1445 metros de elevación del monte, 850 se suben en cómodo vehículo y pronto podrá subirse á los mil con igual comodidad. Lo dicho demuestra que, uniéndose los propietarios de los terrenos de la parte Norte de Fornalutx, podrían construir un tramo que uniese el pueblo con *Balix* y *Moncaire*, para después hacer lo mismo los de *Tuent* y la *Calobra*; y esto se hará cuando se convenzan de que en el día la propiedad produce á medida de la facilidad de importar abonos, facilitar las labores y extraer los productos.

Terminaremos nuestro trabajo añadiendo: que la nueva carretera tiene 7 kilómetros de extensión y con ella se gana una altura de 850 metros, y que ha sido marcada sobre el terreno mismo por el Sr. Colom, quien solamente ha requerido los auxilios de la ciencia para cerciorarse del tanto por ciento que alcanzaban algunos tramos difficilísimos, cuyos datos le ha facilitado el maestro de obras D. Gaspar Reinés.

Reciba el Sr. Colom la más cordial enhorabuena por una obra que inmortalizará su nombre y servirá de estímulo, á no dudarlo, á más de un propietario para que se decida á poder ir á su finca en carruaje.

JOSÉ RULLAN PBRÓ.

D. JOSÉ MARÍA QUADRADO

No es en periódicos de tan humilde esfera como el *Sóller* ni mucho menos trazada por mano tan poco competente como la que escribe estas líneas que debe publicarse la biografía del ilustre escritor que acaba de descender á la tumba. Dejando, pues, tan delicada tarea á quien deba y pueda hacerlo, que de seguro no han de faltar conspicuos literatos que se disputen esta gloria, vamos únicamente, obligados por la gratitud, á intentar delinear los rasgos más salientes de un carácter que, desgraciadamente para la patria, y aun para la humanidad, serán muy contados los que aun queden.

A una inteligencia tan privilegiada, que solo con largos intervalos deberá enviarlas á la tierra la Providencia, unia una actividad y un genio tan trabajador y metódico que asombraba. Aquello era la laboriosa abeja continuamente afanosa en su panal y arrojando siempre copioso chorro de miel por aquella diminuta pluma que, por intervalos gemía, como cansada del impropio trabajo á que su dueño la sugetara.

¿Hablaemos aquí de sus producciones? No es este nuestro objeto; y además cómo enumerarlas? Figuraos 60 años de trabajo asiduo en todos los ramos de la literatura, porque todo lo abarcaba su ilimitada comprensión, desde los más intrincados problemas teológicos y sociales á la juguetera y festiva poesía.

Polemista, como no los hay ahora, era de ver la punzante ironía con que abrumaba á sus adversarios, y la habilidad y destreza empleada en desviar los dardos que le iban dirigidos, cayendo de rebote sobre su propio contrincante.

Aun no habrán pasado 15 días, cuando á propósito de unas pruebas que corría para la colección de sus obras que se están publicando, nos leyó una controversia que sostuvo con un famoso

Teólogo del Concilio del Vaticano, que creyendo encontrar en Quadrado un escritorillo cualquiera que se entrometía en los asuntos de aquella venerable Asambleá, dió por el contrario, como decirse suele, con la horma de su zapato, de manera, que estamos seguros que aun le duelen, si es que aun vive, los tremendos palmetazos que con afligridado estilo y no menos corteses frases el Sr. Quadrado le propinó.

El Sr. M. Menéndez Pelayo, cuya competencia en literatura nadie osará discutir, decía del Sr. Quadrado: «Que era al mismo tiempo, pensador genial, controvertista, político, apologista religioso, historiador de alto vuelo, arqueólogo y crítico de artes, y por fin, poeta y escritor elegantísimo en prosa.»

Nosotros añadiremos únicamente á la cita de tan sabio crítico, que al leer las obras de Quadrado vé mas bien uno desplegarse ante su vista una serie de panoramas de los asuntos que en ellas se trata, que no las páginas del libro.

Esto era como escritor el Sr. Quadrado. ¿Como bosquejar ahora al empleado público, al ciudadano y al simple particular?

El Archivo del antiguo reino de Mallorca nos releva de lo primero. Allí, puede decirse que se vé la creación salida del caos. La clasificación de todos los documentos; la ordenación por su importancia; la numeración de cuanto existe en aquellos, antes en polvo, estantes; en fin, un índice minucioso, detallado y hasta casi parlante que os guía de la mano hasta encontrar el documento que anhelsis.

Quadrado, con un rigorismo que daba sudor á los que le contemplaban, pasaba allí, no las horas de reglamento, sino las que requería la terminación de algún asunto que traía entre manos, y casi diariamente le acontecía esto; siendo copartícipe de su rigidez hasta su propia señora, que oía muchos días las cinco de la tarde antes de haberse podido sentar á la mesa con su esposo.

Como ciudadano era el anverso de la medalla. Con punzante y fina crítica escusaba siempre su pasividad en los negocios públicos; saliendo muchas veces peor librados de su mordaz sátira los hombres que más afinidad tenían con sus ideas, que aquellos que le eran más diametralmente opuestos. Y no es que el amor patrio estuviera embotado en él, como puede suponerse, al contrario, con aquellos á quienes concedía alguna confianza, se lamentaba amargamente de las desdichas de la patria considerándolas poco menos que irremediables, por el espíritu de egoísmo que hoy día impera.

Únicamente en sus mocedades, en compañía de Balmes, defendió con ímpetu y entusiasmo en la prensa de Madrid una idea política, que, de haber prevalecido, hubiera evitado el derrame de mucha sangre en nuestra pobre patria; la reconciliación de las dos ramas Borbónicas por medio de un enlace.

En este pueblo, que era el sitio predilecto de la isla en donde pasaba largas temporadas, todos, ó casi todos conocíamos á Quadrado como particular. Proprietarios, fabricantes, artesanos, jornaleros, á todos entretenía con su sabrosa palabra, no faltándole nunca alguna de aquellas intencionadas frases que decían más ellas solas que todo un capítulo. Su mayor delicia era extenderse en graciosa charla con la gente sencilla que encontraba á su paso, causando muchas veces impaciencias á los que de vez en cuando teníamos el honor de acompañarle.

Con igual rigor que le hemos observado en la oficina cumplía Quadrado los demás deberes; pudiéndose decir de él que era un modelo en todas las esferas.

Católico, no solo de nombre, sino de hecho, le veíamos gozar y deleitarse en las ceremonias religiosas cual si fuera una alma ascética, y era que conocía el porqué de todas ellas, identificándose con la sublime sabiduría que presidía á su institución.

Demás será el decir que Quadrado estuvo siempre asociado á todas las instituciones caritativas de la isla, pudiéndose añadir que él fué el genitor de todas las existentes. En la caridad privada ó particular tenía un guía en su señora esposa, que no vacilamos en asegurarle la ventaja en sensibilidad y ternura para todos los infortunios.

El dejar el mundo el Sr. Quadrado era, según nuestro modo de ver, casi una necesidad; pues estaban en tan poca consonancia sus ideas y convicciones con las que hoy día imperan, que parecía, en su propio país, un hombre bajado de otras esferas. En estas horas he-

mos de creer que estará en su propio centro.

P. J. C.

Crónica Local

HALLAZGO ARQUEOLÓGICO

Con motivo de practicar mejoras agrícolas, en el punto denominado *Recó de ses Feus*, del término de Fornalutx, y en la propiedad, olivar, de D. Pedro Mora, varios trabajadores se ocupaban en sacar tierra de una pequeña cueva, medida entre dos peñascos. A poco de profundizar se hallaron con varios esqueletos humanos y algunos vasos pequeños llenos de cenizas también humanas y tierra. Dominados por la codicia y creyendo que en ellos se escondía algun tesoro, se dieron más prisa de la ordinaria en su trabajo, destrozando aquellos recipientes á medida que se presentaban, hasta que, convencidos de que allí no había lo que se habían creído, respetaron dos de ellos para enseñarlos á su dueño.

El hecho que acabamos de relatar hubiera pasado desapercibido, como pasan otros muchos en gran manera interesantes á la Historia, á no haber visitado, por casualidad, el punto donde se practicaban dichas obras, nuestro ilustrado amigo D. Guillermo Bernat, *Fiol*, que tiene una propiedad lindante con la del Sr. Mora. Al ver el Sr. Bernat los mencionados trozos y conociendo que aquellos restos pertenecían á una época muy remota, recogió dos de aquellos vasos y juntamente con un clavo de cobre, hallado también en el mismo lugar, lo mandó al museo de nuestro amigo don José Rullan Pbro., quien le agradeció el obsequio y le suplicó se molestase en recoger los fragmentos que acaso hubiesen quedado esparcidos, encargo que cumplió el Sr. Bernat, aunque infructuosamente, porque nada se pudo reconstruir.

Con dichos vasos aparecieron algunos esqueletos humanos que también fueron destrozados, de los cuales el Sr. Bernat arrancó algunas muelas de una quijada que se conservaba bastante bien y las juntó á los restos ya indicados.

De los dos vasos, ó digamos ollas, porque tienen una forma parecida á las que usamos en el día, uno está lleno de un conglomerado de huesos calcinados y cenizas, de las cuales no cabe dudar que son humanas, el otro está vacío, aunque también debió de hallarse lleno como el primero.

Los referidos vasos tienen las correspondientes asas dispuestas de manera que podían colgarse delante de algun altar.

Los fragmentos que se pudieron reunir, muchos de ellos pertenecen á épocas más recientes y dan indicio que unos y otros fueron colocados allí por habitantes que profesaban creencias muy diferentes.

Aunque el Sr. Rullan no ha podido examinar el punto del hallazgo, su opinión es que dichos restos pertenecen á una época muy anterior á la romana y se inclina á creer que pueden calificarse de prehistóricos y muy relacionados con las construcciones megalíticas, *claps de jegants*, ya por su forma ya por el material de que fueron hechos.

Cuando sus ocupaciones se lo permitan, el Sr. Rullan hará un estudio más detenido de los mencionados restos, que daremos á conocer á nuestros abonados, pues para afirmar categóricamente, es preciso comparar los indicados restos con los que se conservan en otros museos de Mallorca.

La fiesta de la calle de la Luna se celebró el domingo conforme habíamos anunciado, á excepción de lo de las músicas, respecto de lo cual nos engañó sin duda nuestro buen deseo. Tocó solamente una, la del «Centro Filarmónico», el sábado y domingo en el tablado único que se había levantado en la encrucijada de las calles de la Luna, de San Juan y del Hospicio, y durante la velada del lunes tocó la misma en la boca-calle de la de Serra.

Los adornos é iluminaciones no llamaron como otros años la atención, pero

a tramos eran bonitos y de buen efecto.

La concurrencia si que fué numerosísima conforme suponíamos; hubo momentos que en la calle hacíase del todo imposible la circulación, y no fueron pocos los empujones, apretones y pisotones que tuvieron que sufrir los y las que en la fiesta habían querido tomar parte.

La Compañía de Copropietarios del vapor «León de Oro» acordó el domingo último que efectue dicho vapor el viaje de recreo al *Torrent de Pareys* que ya en nuestro anterior número anunciamos, el domingo próximo, día 19 del corriente mes, fijando en seis reales el precio del pasaje, ida y vuelta.

La hora de salida será á las seis; de modo que los excursionistas podrán asistir á la primera misa que suele celebrarse en la parroquia, y los que no puedan ó por cualquier causa no les convenga detenerse en la población, podrán oír una que se celebrará ex-profeso á las cinco, en el Puerto, en el oratorio de San Raimundo de Peñafort.

Sabemos que tomará parte en la expedición, para hacer más ameno el viaje á las agrestes soledades de la costa Norte de la isla, la banda del «Centro Filarmónico» y probablemente también la «Banda Sollerense.»

Un restaurant en el *Torrent de Pareys*, servido por los inteligentes cocinero y repostero Vicente Enseñat (Sillas) y Joaquín Borrás (Tambora), facilitará á los expedicionarios comida, bebida y refrescos de todas clases, helados inclusive, y á precios sumamente módicos, á los mismo á que se pagan en la población dichos artículos, por lo que pocos serán de seguro los que querrán ir cargados y molestos llevándose provisiones á donde han de encontrarlas al mismo precio.

El desembarco podrá efectuarse en la ensenada de destino con toda comodidad, habiéndose tomado toda clase de precauciones al efecto.

Los pasajes se despacharán en casa del Consignatario del vapor desde el próximo martes.

Y como el entusiasmo de que hablamos ha crecido más aun durante la semana, es casi seguro que no todos los vecinos que han resuelto tomar parte en la expedición tendrán plaza; conviene pues, que no esperen tomar el pasaje el último día los que no quieren quedar en tierra al salir el vapor.

El lunes tuvimos la satisfacción de estrechar la mano al catedrático don Francisco Sastre, quien viene á este pueblo, según creemos, con ánimos de fijar en él su residencia.

Al ofrecernos el Sr. Sastre su amistad, con la que nos honra, nos encargó hiciéramos público para conocimiento de los padres de familia á quienes pueda convenir, que se encarga de dar lecciones á

jóvenes de ambos sexos de las asignaturas superiores y carrera comercial.

Los que deseen ocuparle pueden avisarse con él en casa de D. Eladio Goñi, Director de la Banda municipal.

La semana pasada, procedentes de América y de Francia llegaron á este pueblo ininidad de paisanos y amigos nuestros con objeto de pasar una temporada al lado de sus familias, y con el mismo objeto lo han hecho otros muchos durante la que fine hoy.

En la imposibilidad de recordar el nombre de cada uno de ellos en particular, dámosles á todos juntos desde estas columnas la más cordial bienvenida.

Pocos de nuestros lectores ignoran de seguro á estas horas la triste noticia del fallecimiento del sabio historiador, gloria de Mallorca, D. José M.^a Quadrado, de todos conocido en este pueblo por su bondadoso corazón y por la afabilidad de su trato además de por su saber y virtudes.

A lo que han dicho ya todos nuestros colegas de la capital y del continente del varón ilustre cuya pérdida llora hoy la provincia y la nación entera, y á lo que en otro lugar de este mismo número dice uno de nuestros estimados colaboradores, nada podemos añadir, como no sea pedir á cuantos nos lean una oración para el eterno descanso de su alma y el bálsamo de la resignación cristiana que cicatrice la profunda herida que deja abierta en el corazón de nuestra distinguida paisana D.^a Rosa Morell la irreparable pérdida del compañero de toda su vida.

Dos funerales se celebrarán en este pueblo en sufragio del alma del finado: uno el lunes, que le dedica el clero parroquial, y otro el miércoles que le costea el Ayuntamiento de este pueblo. Ambos de seguro estarán sumamente concurridos.

El acaudalado hijo de Sóller D. Joaquín Coll y Castañer, falleció también, el sábado día 4, en el predio *Mussanella*, y esta mañana se han celebrado solemnes funerales para el eterno descanso de su alma en la parroquial iglesia de San Miguel de Palma.

Enviamos á la señora viuda é hijos de nuestro paisano, á sus primos D. Juan y D. Salvador Coll y Peña y á toda su demás familia la expresión de nuestro mas sentido pésame.

Ayer salieron para Barcelona y Cette los vapores *Lulio* y *León de Oro* casi á la misma hora de la tarde, y si la compañía palmesana que sin qué ni para qué viene á hacer la competencia á la modesta Empresa de esta localidad, con ánimos de arruinarla, sin duda para quedar luego otra vez «la reina de los mares» aprovecha la lección que le dió el patriotismo de los sollerenses, de se-

guro que no vuelve ya más á este puerto ninguno de sus vapores.

Habíase dicho y repetido hasta la saciedad que este viaje del *Lulio* era el decisivo, el pisotón tremendo que había de dejar vencido y aplastado para siempre á nuestro *León*; por esto muchísimos curiosos fueron al muelle para presenciar el anunciado cataclismo, y pudieron ver, en efecto, al *Lulio* solitario toda la tarde, sin que cargara ni un kilogramo siquiera y sin que se embarcara en él más que una familia, forastera por más señas y poco numerosa por cierto, mientras que en el *León de Oro* se embarcaron unos cuarenta pasajeros y se cargaron muchísimas toneladas del cemento, corteza, tejidos, frutas, etc., etc.

¿Aprovechará la *Isleña Marítima* la lección que le dió ayer el patriotismo de nuestros paisanos, del cual tal vez llegó á dudar al verlos hasta el presente indiferentes? Es probable que nó; pero es probable también que como la de ayer le esperen otras muchas en lo sucesivo.

En la noche del miércoles fué obsequiado por la *Banda Sollerense* nuestro distinguido y particular amigo D. Miguel Ballester y Serra, recién llegado á este su pueblo natal, al cual viene á retirarse despues de largos años de ausencia, para gozar al lado de su familia el fruto de sus trabajos, por lo que le felicitamos al darle la bienvenida.

La serenata fué brillante, siendo escogidas y bien ejecutadas todas las piezas que tocó la banda que dirige el señor Goñi, y correspondió nuestro amigo al obsequio sirviendo á los músicos un abundante refresco.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 9 de Julio 1896.

Celebróse bajo la presidencia de señor Alcalde D. Juan Joy asistiendo los señores concejales D. Martín Marqués, D. Lorenzo Mayol, D. Amador Castañer, D. Jaime Magraner y D. José Morell. Leida y aprobada el acta de la sesión anterior se procedió al despacho ordinario, acordándose que pasara á informe de la Comisión de Obras una instancia de D.^a Ana Vert y Casanovas pidiendo permiso para rebajar una ventana de su casa núm. 9 de la calle de la Luna, y otra instancia de D. Gabriel Martí Ballester solicitando autorización para hacer varias reformas en su casa número 21 de la calle de Batac.

Acordóse luego que pasara á informe de la Comisión de Policía una instancia de D. Bartolomé Canals y Crespi pidiendo se tomen por la autoridad competente las medidas oportunas para que cese de causar molestias una chimenea de su vecindad.

Enterado de un oficio del Sr. Cura de esta Parroquia invitándole al *Te-Deum* con que ha de celebrarse el próximo domingo la terminación de la primera parte de las obras de reconstrucción del campanario, el Ayuntamiento acordó dar las gracias á dicha autoridad eclesiástica y asistir á tan solemne acto.

Enterada con sentimiento de la muerte del insigne Historiador D. José María Quadrado, una de las glorias más puras de nuestra provincia, la Corporación acordó dirigir un sentido pésame á su Viuda y honrar la memoria del que tanto amó y honró á Sóller costeando un funeral en sufragio de su alma.

Aprobóse el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento durante el mes de Junio último.

Enteróse el Ayuntamiento de la dimisión presentada por el guardia municipal José Santandreu.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer, se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Mañana, día 12, á las nueve y media y despues de general repique de campanas se cantará solemne *Te-Deum* en acción de gracias por haberse terminado la primera parte de las obras de la torre-campanario parroquial y luego la misa mayor con sermón por D. Miguel Benasser, Cura-párroco y al anochecer el ejercicio de N.^a S.^a del Carmen.

Día 16, á las nueve de la mañana, se cantará una misa conventual costeada por el clero parroquial, en sufragio del alma de D. José M.^a Quadrado, difunto.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 1.—Total 3.

MATRIMONIOS.

Día 8.—D. Miguel Puig Rullan, soltero, con D.^a Antonia Arbona Colom, soltera.

DEFUNCIONES.

Día 6.—D. Juan Vert Barceló, de 60 años, casado.

Día 6.—Julio Alvarez Caballé, de 7 años, calle de la Luna.

Día 6.—D. Francisco Estades Pastor, de 64 años, casado.

Día 7.—Antonía M.^a Enseñat Canals, de 17 meses, calle del Mirto.

Día 8.—D.^a María Ana Coll Castañer, de 70 años, viuda.

Día 10.—Jaime Enseñat Escalas, de 8 meses, calle de San Guillermo (Biniraix).

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDRADAS

Día 6.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. don R. Terrasa, con 30 mar., pas. y efectos.

Día 7.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 15 marineros y efectos.

Día 10.—De Palma, en 5 horas, vapor

Lulio, de 405 ton., cap. D. Pedro Aulet, con 25 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 29.—Para Barcelona, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. D. R. Terrasa, con 30 mar. y efectos.

Día 10.—Para Barcelona y Cette, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pas. y efectos.

Día 10.—Para Barcelona vapor Lulio, de 405 ton., cap. D. Pedro Aulet, con 23 mar. y efectos.

Día 11.—Para Valencia jabeque Corazón de Jesús, de 42 ton., pat. D. Jaime Mayol, con 7 mar. y lastre.

EL GAS

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha señalado los días del 10 al 15 del próximo Julio de 10 á 12 de la mañana para el cobro del 32.^o dividiendo pasivo de 250 pesetas por acción en el local que ocupan las oficinas de esta Compañía, calle de Buen Año, 6.

Sóller 26 de Junio de 1896.—El Presidente, Jaime Colom.—P. A. de la Junta de G., Mateo Colom, Srío.

Se alquila el salón que ocupaba la sociedad «Círculo Recreativo», situado en la plaza de la Constitución de esta villa. Dará informes el Presidente de la sociedad recreativa «La Unión».

Isleña Marítima



Viajes extraordinarios con itinerario.

Para Cette y Marsella directamente de ida y vuelta saldrá uno de los vapores de la ISLEÑA MARÍTIMA verificando el viaje conforme al siguiente itinerario: Salida de Sóller para Cette y Marsella día 19 Julio á la una de la tarde.

Salida de Cette para Marsella día 21 por la tarde.

Salida de Marsella para Cette día 22. Id. de Cette para Sóller DIRECTO día 25.

CONSIGNATARIOS:

En Sóller, D. Ramón Coll.—En Cette, D. Bartolomé Tous.—En Marsella, don J. Mayol, rue du Cök.

unas y otras, cortando en vivo y junto al arranque de las mismas, á fin de despojar al árbol de toda la madera posible, evitando los cortes de ramas sanas y productivas, aunque no salgan al exterior. Por este medio se favorece el crecimiento de brotes fructíferos en la lá superficie exterior é interior, y el ensanche de la copa para mayor producción y embellecimiento del árbol.

Acontece también, que la planta, en vez de brotar por igual en todas sus ramillas, saca varias chuponas que, absorbiendo toda la sávia, crecen con rapidez y en pocos días alcanzan una elevación extraordinaria. Estas deben despuntarse tan pronto como igualan á las demás en la superficie de la copa, ó extirparse por completo si traen su origen del interior ó de algun tronco de las ramas madres. Descuidando ésta operación, las tales chuponas arrastran consigo toda la sávia, cargan de fruto con exceso y despues hay que cortarlas á raíz por enfermas, malbaratando la copa. Nunca serán excesivos los cuidados puestos en despuntar ó extirpar las ramas impertinentes que siempre terminan por un trastorno en la economía vegetal: son los hijos discolos de la familia y hay que vigilarlos á todas horas.

El naranjo que amarillea con pérdida de sus hojas ó carga demasiado de flor, sin tener fuerza para desenvolverla, da indicios de sufrir alguna dolencia. A veces la enfermedad procede de exceso de madera y siempre acusa vicio en la sávia. Examinense bien las causas que produjeron tales efectos y venga despues la podadera en su auxilio, quitándole toda la parte dañada,

afrailándole, si tan raquítica es su vida: es el único medio de regularlo.

La mejor época para la poda general de los naranjos es aquella en que la sávia está más adormecida y los cortes no pueden resentirse del frío: los meses de Febrero, Marzo, Octubre y Noviembre, se consideran entre nosotros los más indicados. Sin embargo; no se limite á estos meses la entrada en los huertos, porque la poda debe ser oportuna, si se quiere que la planta corresponda al beneficio.

Lo repetimos, á trueque de ser molestos: suprimir el tronco, repartir las corrientes de la sávia, evitar los cortes en viejo, aumentar las ramas fructíferas, limitar la copa y ensancharla, dejándola entera, túpida y libre de brotes inútiles, debe ser el objeto del podador. Para ello ha de tener presente: Que la sávia se dirige siempre con mayor fuerza á las extremidades del árbol: Que va en mayor cantidad al ramo que más abunda en yemas: Que su mayor afición es subir á la vertical: Que si corre ó circula con rapidez, dá madera en vez de flores y vice-versa: Que cuanto más tronco tiene que alimentar menos hojas produce: Que de las primeras podas depende la belleza de la copa y que esta no debe ir tan alta que sea juguete de los vientos, ni tan baja que impida el practicar las labores y arrastre sus extremidades por el suelo.

Terminaremos advirtiendo: Que es un error heredado de los antiguos la creencia de que, al cargar una planta de piedras, practicar henduras ó agujeros en las raíces ó en el tronco, ponerle clavos, propinarle una paliza ó hacer otras barbaridades, etc. se la obliga á dar fruto: esto

no sirve más que para mortificar la planta, cuando el fin se puede obtener con sólo desviar las ramas de la vertical obligándolas á seguir la horizontal, ya sea ligándolas unas con otras, ya colgando algun peso en sus extremidades, único medio de detener la impetuosidad de la sávia que motiva el crecimiento y desarrollo extraordinario en perjuicio del fruto: de este modo, deteniéndose la sávia más tiempo en las yemas laterales, éstas se convierten en fructíferas, como llevamos indicado; pero nunca dejan de ser medios violentos y de resultados fatales para la vida de la planta. Cuando ésta se da toda al crecimiento es el mejor indicio de que disfruta de buena salud y recuperará con creces el tiempo perdido.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutará una rebaja de un 25 por ciento.



DON JOSÉ MARÍA QUADRADO Y NIETO

FALLECIÓ EN PALMA DE MALLORCA EL DIA 6 DEL ACTUAL

E. P. D.

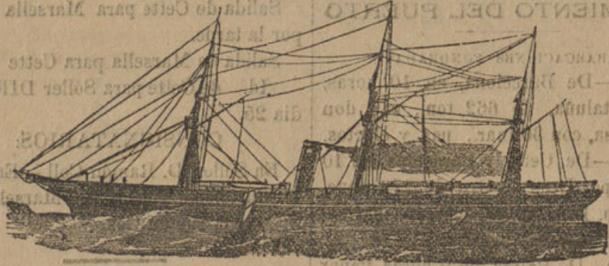
EL AYUNTAMIENTO DE SÓLLER,

LA VIUDA, PARIENTES Y AMIGOS DEL FINADO

Participan a los vecinos de este pueblo tan irreparable pérdida y les invitan al funeral que en sufragio del alma del difunto se celebrará en esta iglesia Parroquial el miércoles 15 del corriente a las nueve de la mañana.

Soller 10 de Julio de 1896.

No se invita particularmente.



COMPañIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Servicio fijo y periódico por los vapores de esta compañía

MES DE JULIO DEL AÑO 1896, (Salvo contingencias).

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10, de Cadiz, vapor ANTONIO LOPEZ, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20.—De Santander, vapor SANTO DOMINGO, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30.—De Cádiz, vapor CATALUÑA, para las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Línea de Filipinas.—El 18 de Barcelona, vapor ISLA DE PANAY, para Port-Saïnd, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

Línea de Marruecos.—El 25 de Barcelona, vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor JOAQUIN DEL PIELAGO, saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

En Sóller se admite el despacho de carga y pasajeros hasta su destino.

Al tomar los pasajes se abonará el de Sóller a Barcelona. También se abonará a los cargadores de esta Isla, una bonificación de 10 p^s sobre el importe del flete. Rebajas a familias y por pasajes de ida y vuelta.

Para más informes, en Sóller, el representante de la Compañía, D. Jerónimo Estados.

C. PEREZ, -- FOTÓGRAFO

Calle Nueva, 87--SÓLLER

Retratos en todos tamaños. Precios, desde 3 pesetas la media docena.

Venta. Se vende tanto en junto como en porciones el huerto llamado "La Planesa," sito en esta villa.

Para informes dirigirse a don Guillermo Bernat (Fiol)

5—5

VENTA DE SOLARES

en el "Noguerá,"

Ultimados ya todos los trabajos preliminares se ha empezado la venta de solares cuyos precios variarán entre docientos y quinientos duros según el sitio que escojan.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse en Palma a los propietarios, calle de San Miguel, ó bien en Sóller, al Maestro Jaime Rullan y Bisbal (Ros).

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescaños.

GRAN TALLER DE PIEDRAS DE SANTANY

DE JOSÉ BENNASAR Calle de los Olmos n.º 148—Palma. SUCURSAL EN SÓLLER EN CASA DE MIGUEL ESTADES, CEMENTERIO 10

Hay en existencia ménsulas, guarda-polvos para fachadas, lozas para balcones (fiolas), panteones y demás clases de trabajos del ramo, a precios reducidísimos, y se hacen además cualesquiera trabajos que se encarguen.

Hay también existencia de piedras mármoles de todas clases. CALLE DEL CEMENTERIO, 10.—SÓLLER

Naranjos y limoneros. Los hay de diferentes tamaños, hermosos, lozanos y de clases escrupulosamente escogidas, en el vivero de Guillermo Rullan y Estados, Huerto del Convento.—Sóller.

SERVICIO DECENAL



por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.

Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.

Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del

Príncipe n.º 24.

EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y

Comp.^a, Paseo de la Aduana, 25.

EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Com-

mandant Samary-5.

◆ Tinta negra Siglo XIX ◆ Tinta comunicativa ◆ Tinta violeta ◆

◆ Tinta carmin ◆ Tinta para sellar ◆ etc., etc. ◆

La hay en venta en el establecimiento LA

SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

Aviso al público. Se ruega a todas las personas que tengan documentos de cualquier clase en la Notaría del difunto don Francisco Ferrer, se sirvan pasar a recogerlos en casa de D. Jaime Marqués calle del Pastor n.º 12, a la brevedad posible; en la inteligencia de que, si no lo hacen pronto, los herederos del finado Notario se harán cargo de los mismos para exigir a los que resulten deudores los pagos correspondientes por la vía judicial.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente. Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia. VENTAS AL POR MAYOR SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»